

LA MEMORIA DEL TRABAJO, LA RECUPERACIÓN PATRIMONIAL, LA HISTORIA ORAL, LOS ARCHIVOS DOCUMENTALES Y LAS PUBLICACIONES HISTÓRICAS, LAS ARQUITECTURAS, TÉCNICAS Y SABERES DE LOS OFICIOS, LAS TÉCNICAS DE FABRICACIÓN, LOS OBJETOS Y ARTEFACTOS, EL PAPEL DE INGENIEROS, EMPRESARIOS EN LA VIDA COTIDIANA Y EL IMAGINARIO COLECTIVO, LOS FESTEJOS POPULARES Y RELIGIOSOS VINCULADOS A LA INDUSTRIALIZACIÓN, LOS MITOS Y LEYENDAS, LAS VIENDAS DE EMPRESA Y LAS FORMAS DE VER Y ENTENDER LA VIDA, LAS MÚSICAS Y TRADICIONES POPULARES, LOS SINDICATOS Y EL MOVIMIENTO OBRERO, LA GASTRONOMÍA, LA FOTOGRAFÍA, LITERATURA Y EL CINE, ETC.

PATRIMONIO IMMATERIAL E INTANGIBLE DE LA INDUSTRIA

ARTEFACTOS, OBJETOS, SABERES Y MEMORIA DE LA INDUSTRIA

Editor: Miguel Ángel Álvarez Areces

INCUNA

Colección: Los ojos de la memoria

La publicación de este libro contó con la colaboración del Museo Nacional de la Energía.



Ene.

MUSEO
NACIONAL
DE LA
ENERGÍA

Colección Los Ojos de la Memoria, n.º 12
INCUNA Asociación de Arqueología Industrial

Las imágenes de cada capítulo han sido aportadas por sus respectivos autores.

© Los autores y CICEES editorial
Editor y coordinador: Miguel Ángel Álvarez Areces
Edición y distribución: CICEES
c/ La Muralla, 3 - entresuelo
33202 Gijón - Asturias
Teléfono/fax 00 34 985 31 93 85
Correo electrónico: revabaco@telecable.es
www.revista-abaco.es

Corrección textos: Luis Miguel Piñera y Carolina Castañeda
Portada: Jorge Redondo
Fotos de la Memoria Gráfica: Archivo INCUNA
Impresión: I. Narcea, S.L. (Siero)
Depósito Legal: As 2531-2012
ISBN: 978-84-937738-9-2

Impreso en España – Printed in Spain

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Oscar Rodríguez Cavielles, <i>El valle de Samuño: Ecomuseo Minero</i>	533
Patricia Ferreira Lopes, <i>El patrimonio inmaterial de la industria: el caso de la fábrica tacaruna</i>	539
María Patricia Mariño, <i>Trascendencia de la tarea de producción de energía eléctrica en la configuración identitaria de su trabajador</i>	551
Pedro Inácio, <i>Barbadinhos do Vapor ao Museu</i>	559
Rosario Hernández Catalán y Rubén Figaredo, <i>Farmacopea sagrada: proceso, rito y horizonte de la Ayahuasca</i>	563
Rosa Serra Rotés, <i>Memoria oral. Experiencias en torno al patrimonio minero en Cataluña</i> ...	571
Rafael García, <i>La revista del ini. Un testimonio de la industrialización española de posguerra</i>	581
René Boretto Ovalle, <i>La inserción del hombre en el esquema industrial de los saladeros y los frigoríficos. El "saber cómo" en la industria de la carne</i>	593
Rogelio Ruiz Fernández, <i>La memoria incómoda</i>	599
Nacho Ruiz Allén y José Antonio Ruiz Esquiroz, <i>Acción mutante</i>	607
Silvia Blanco Agüeira, <i>Sargadelos: la memoria entre geometrías azul cobalto</i>	613
Simonne Teixeira, <i>Herreros y talabarteros: dos oficios tradicionales en campos dos goytacazes, río de janeiro</i>	623
Umberto Bonomo y Macarena Ibarra, <i>De la fábrica a la vivienda. La protección de la memoria obrera en torno a la fábrica central de leche (Santiago de Chile)</i>	637
Xavier Laumain, Ángela López Sabater, Jorge Ríos Alos y Miguel F. Gadea Díez, <i>Los oficios perdidos del mosaico Nolla: un patrimonio inmaterial en peligro</i>	647
Xavier Martí i Ylla, <i>Prensa en las colonias industriales: entre el dirigismo y la libertad (una aproximación)</i>	655
MEMORIA GRÁFICA	665

El patrimonio inmaterial de la industria: el caso de la fábrica tacaruna

Patricia Ferreira Lopes. Arquitecta y urbanista.
Universidad Federal de Pernambuco, Brasil y Universidad de Sevilla

INTRODUCCIÓN

Los espacios industriales se implantan en Brasil a mediados del siglo XIX. El fin del Imperio y el inicio de la República (1889) constituirán el gran estímulo para un fértil y complejo momento cultural caracterizado por una amplia implantación de modernas infraestructuras, surgiendo un *rush* industrial con la finalidad principal de salvaguardar la materia-prima y la economía nacional. En este periodo, al calor del desarrollo industrial, las principales ciudades experimentarán una significativa transformación en su morfología como resultado de la incorporación de las innovaciones tecnológicas, de programas y tipologías arquitectónicas. Con la creciente industrialización, los puertos pasan a desempeñar un importante papel en la exportación de materia prima e importación de los productos industriales y en conjunto surgen nuevas necesidades y servicios, nuevas edificaciones y el uso más intenso de la maquinaria moderna promueve la producción en mayor escala.

El aumento de la importación de productos durante el siglo XIX y la abolición de la esclavitud (1888) determinarán la necesidad de modernización de la industria azucarera, lo que originó un programa para la implantación de usinas que posibilitaran una mayor producción.

Por su tradición en la producción azucarera, principal recurso de exportación de Brasil, y especialmente del noreste, los productores de azúcar pasan a invertir más en la calidad de su producto de manera que pudiera competir y obtener más lucro en su exportación.

La fábrica Tacaruna nace en este contexto, como producto de la transformación político-económica experimentada en el país. Construida inicialmente como refinería azucarera y posteriormente transformada en fábrica textil, el conjunto fabril Tacaruna comprende, por su valor histórico, tecnológico, social y arquitectónico uno de los ejemplos más significativos de la cultura industrial de noreste brasileño, y muy especialmente del Estado de Pernambuco. Su actividad abarcará definitivamente hasta 1992, año en el que el complejo Tacaruna cerrará definitivamente sus puertas. El análisis de su legado material e inmaterial es el objeto de la presente comunicación.

BREVE HISTORIA DEL COMPLEJO TACARUNA

Primera fase: Usina Beltrão, la pionera en la América del Sur

Al final del siglo XIX, con el surgimiento del movimiento republicano en Brasil, empiezan a

surgir ideas de planeamiento industrial para explorar sus materias-primas e intentar articular una economía más consolidada y competitiva internacionalmente. Como el azúcar era uno de los productos de mayor exportación, el sector azucarero empieza a transformar los antiguos ingenios centrales en refinerías.

Las transformaciones industriales alcanzan el estado de Pernambuco, este tenía como su principal riqueza la industria azucarera desde hace siglos. En ese momento era uno de los mayores productores del país, y es ahí que se verifica la grande implantación del género industrial azucarero. Con el objetivo de mejorar la producción y facilitar su exportación, en 1890 se implanta la *Usina Beltrão*, la primera, y considerada la más moderna refinería de la América del Sur. A finales de 1890, se inician las obras de construcción de la Usina, teniendo elegido para su ubicación el sitio Tacaruna, “palabra indígena *itacoaruna* que significa piedra del agujero negro.”¹ En 1891, se construye un canal derivado del sitio Tacaruna para la formación de un puerto fluvial al norte de la usina, trasladando el complejo de Olinda hacia la provincia de Recife, motivo por el cual todas las transacciones comerciales, incluso el pago de tasas, eran realizadas con ésta última.² Su fundador, el Dr. Arruda Beltrão hace público a través del periódico Diario de Pernambuco la instalación de la Compañía en la capital, “[...] al fin, intentaré fundar y explotar grandes refinerías de azúcar en Rio de Janeiro y Recife.”³

La construcción se finaliza cinco años después (1895), siendo financiada inicialmente por el grupo de accionistas, en su mayoría Pernambucanos, liderada por Antonio Carlos Beltrão, que posteriormente necesitaría del capital del gobierno para efectuar las instalaciones.⁴

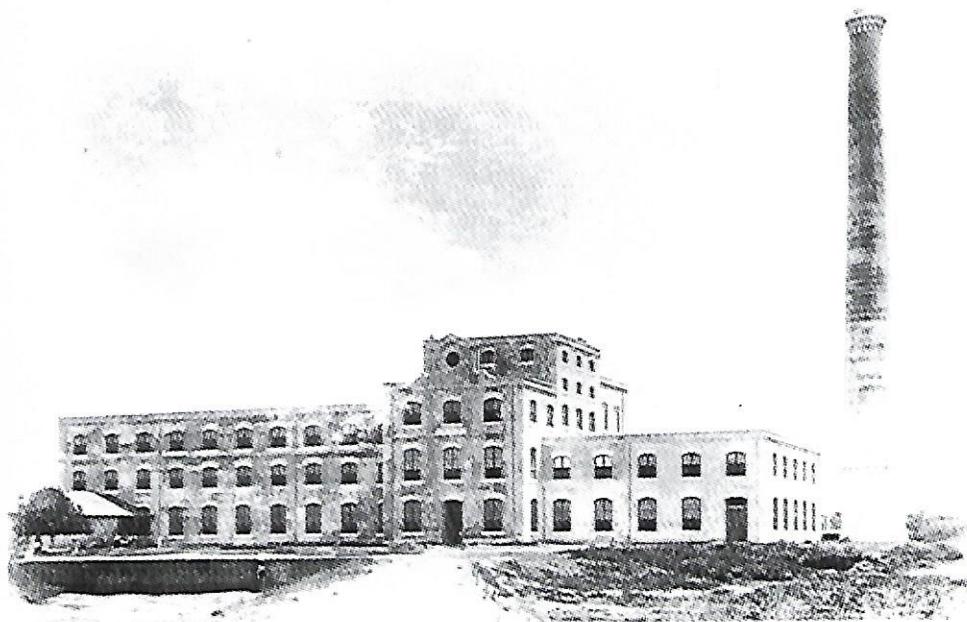
El nuevo complejo utilizaba un innovador proceso de refinado exportado de Europa: el modelo *Stephen*. El procedimiento *Stephen* era realizado por técnicos europeos contratados por Antonio Beltrão y que eran entrenados por el propio Carl Stephen, conocido en Pernambuco como el rey del azúcar. La maquinaria para la instalación de la usina fue adquirida a la Compañía *Fives Lille* de Paris. La superioridad del proceso *Stephen* radicaba principalmente en la reducción del tiempo de producción del azúcar refinado: en apenas 48 horas la caña llegaba a la fábrica y salía transformado en un azúcar refinado de 99,75 de polarización, seco y envasado para el consumo. Según Rocha, se evitaba el proceso costoso y lento de los sucesivos cocimientos

⁴ *Lei nº 2.126, 1888/9. In: Boletins do Expediente do Governo de Pernambuco. p. 198. “(;) Artículo único. Queda autorizado el presidente de la provincia a contratar con el ingeniero Antonio Carlos de Arruda Beltrão, atentando a la prioridad de la idea debidamente comprobada, la fundación, en esta ciudad, de una usina para la producción diaria de veinte toneladas de azúcar refinado de lo tipo exportación y de consumo interno, en el valor de seiscientos contos de réis, siendo dada la subvención de doscientos contos de réis, conforme las mismas cláusulas y condiciones a que están sujetas las concesiones para los demás ingenios centrales.” Original en portugués: *Art. Único. “Fica o presidente da provincia autorisado a contratar com o engenheiro Antônio Carlos de Arruda Beltrão, atenta a prioridade da idéia devidamente comprovada, a fundação, nesta cidade, de uma usina para produzir diariamente vinte toneladas (20.000 Kilogramas) de assucar refinado typo exportação e de consumo interno, no valor de seiscentos contos de réis, sendo-lhe dada a subvenção de duzentos contos de réis, mediante as mesmas cláusulas e condições a que estão sujeitas a concessões de engenhos centrais.”**

¹ GALVÃO, Sebastião de Vasconcelos (1910). *Dicionario Chorographico, Histórico e Estatístico de Pernambuco*. Rio de Janeiro: Imprensa Nacional. El nombre está asociado al sitio debido a sus densos árboles que eran utilizadas sobre todo en emboscadas armadas contra los holandeses en el siglo XVII.

² *Boletins do Expediente do Governo de Pernambuco: 1891-1892*, p.124.

³ *Diário de Pernambuco*, 26 de Julio de 1890, p. 02. Original en portugués: “[...] tento por fim fundar e explorar grandes fábricas de refinar assucar no Rio de Janeiro e no Recife.”



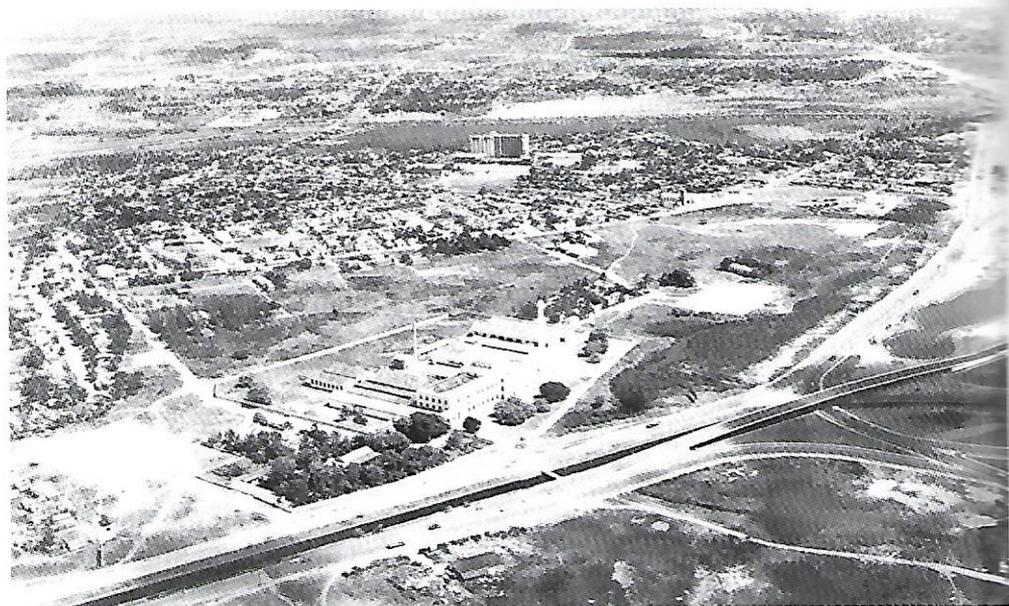
Vista del acceso central al Complejo Tacaruna. Fuente: URB-Recife/ DPSH. Inicio del siglo XX.

y subsecuentes centrifugaciones que llevaban largos meses. El producto alcanzaba no sólo la albura deseada, sino también consiguió que el azúcar se conservara seco y acristalado por un largo periodo de tiempo. Tal eficiencia acaba por lanzar el terrón de azúcar en el mercado nordestino, hasta entonces únicamente apreciado en Europa o Estados Unidos, siendo largamente utilizado en los hoteles y restaurantes de lujo.

La usina alcanza a finales del 1896 su auge en la producción, experimentando un significativo crecimiento de 11.600 toneladas de azúcar anuales de calidad superior, evitando el perjuicio del 62% causado por el método de producción antiguo utilizado hasta entonces en las usinas centrales del Estado. No obstante, en 1897, con las deudas de la Compañía Azucarera, la falta de recursos y sin el apoyo del gobierno, la producción empieza a tener grandes pérdidas de los mercados externos y surgen serios problemas financieros en la Usina.

La compañía *Cunha & Gouveia* compra la Usina en 1899 e invierte en nuevas tecnologías, maquinarias y productos importados desde Liverpool y Bremen⁵ para aumentar la producción. Sin embargo, el declive del mercado azucarero junto con las persecuciones políticas de la época resulta en la quiebra de la Usina, que será entonces adquirida por la tradicional compañía azucarera *Lemos & Cia* en 1914. A pesar de la solidez del grupo, *Lemos* era propietario de otras dos usinas en el mismo Estado, las usinas Trapiche y Catende, que aparte de contar con una maquinaria eficiente tan renovada como la de la usina Beltrão, se beneficiaban de la menor distancia en el transporte de materia-prima, una vez que estaban en el interior de la provincia, la empresa no consigue reactivar la Usina Beltrão, permaneciendo ésta inactiva hasta 1924.

⁵ ROCHA, Limério Moreira da (1991). *Usina Beltrão, Fábrica Tacaruna*. Recife: Liber Gráfica e Editora, pag. 29.



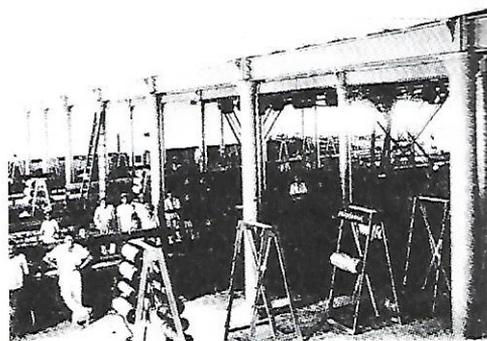
Vista aérea del Complejo Tacaruna. Fuente: Arquitecto Gildo Montenegro. 1976/1977.

Segunda fase: de Usina a Fábrica Textil

La inactivación de la fábrica durante 27 años (1897 hasta 1924) hizo empeorar su estado de conservación, de manera que el coste para su reforma y compra de maquinarias era elevado. En 1924, el grupo *Lacerda e Menezes* de la Compañía Manufactura de Tejidos del Norte compra la usina y adaptan el antiguo edificio para la instalación de la Fábrica Textil Tacaruna, empezando la producción de los tejidos Tacaruna.

La elección del sector de producción textil no fue fortuita. Desde la segunda mitad del siglo XIX, la producción algodonera de Pernambuco creció considerablemente debido sobre todo a la Guerra de Secesión estadounidense que interrumpió el abastecimiento de las industrias inglesas. En ese momento, la producción de algodón del Estado se equipara a la de azúcar, que hasta entonces era el principal producto de Pernambuco. En 1920, el Estado pernambucano poseía 442 industrias de las cuales, 95 eran del sector textil, creciendo de tal manera que en 1960 de las 97 fábricas del nordeste brasileño, 32 estaban en Pernambuco.

La fábrica es considerada pionera en Brasil debido al aprovechamiento de la materia prima tradicionalmente desechada por el sector algodonero y acaba por conseguir un alto desempeño hasta 1955. La Compañía importó de Europa máquinas modernas adecuadas a la nueva producción y contrató a técnicos europeos para su montaje y ejecución. El principal producto, en especial, eran las mantas Tacaruna, conocidas como *cobertores Tacaruna*, como también las colchas y franelas.



Ala sur del edificio principal del complejo Tacaruna, destinado a hilatura. Fuente: URB-Recife/ DPSH. Sin fecha.

La fábrica tenía tres turnos (6am-2pm; 2pm-10pm; 10pm-6am) con una hora de descanso para la comida. Los oficios eran realizados tanto por hombres como por mujeres, no obstante, éstas se dedicaban más a la fase de embalajes de los cobertores. El complejo poseía un espacio para el barrido de la fibra, la hilandería, la tejeduría, el sector de acabado y tintorería, el sector de franela, un almacén para hilos y otro para los cobertores, y una caldera. Además poseía un comedor, una enfermería, espacios para la administración y también mantenimiento de la maquinaria. La Tacaruna tenía una Villa obrera, llamada *Vila Tacaruna*, en 1960 eran más de 300 casas. Cada vivienda con dos habitaciones, salón y cocina. El valor del alquiler de la casa era disminuido del salario, pagado semanalmente el viernes, y eran destinadas exclusivamente para los trabajadores más antiguos de la fábrica. La inmobiliaria de la villa era mantenida por la propia Fábrica.

La crisis de 1929 hizo que las importaciones de maquinaria textil sufrieran una nueva caída. Entretanto Pernambuco aumentaba su capacidad de producción y la exportación de productos, de manera que entre 1931 a 1937 registraba un crecimiento de aproximadamente el 72%. El mercado consumidor interno crecía y, poco a poco, el aumento de la productividad también permitió la mejora en las condiciones de trabajo y de ocio. Según Peres, la administración es-

tructurada acaba por fundar en 1931 el "*Tacaruna Futebol Clube*" constituido en su mayoría por los operarios de la fábrica. Además del fútbol, la administración promovía fiestas y celebraciones durante el año, sobre todo en navidad y noche vieja cuando se iluminaba la chimenea marcando aun más el paisaje Recife-Olinda.

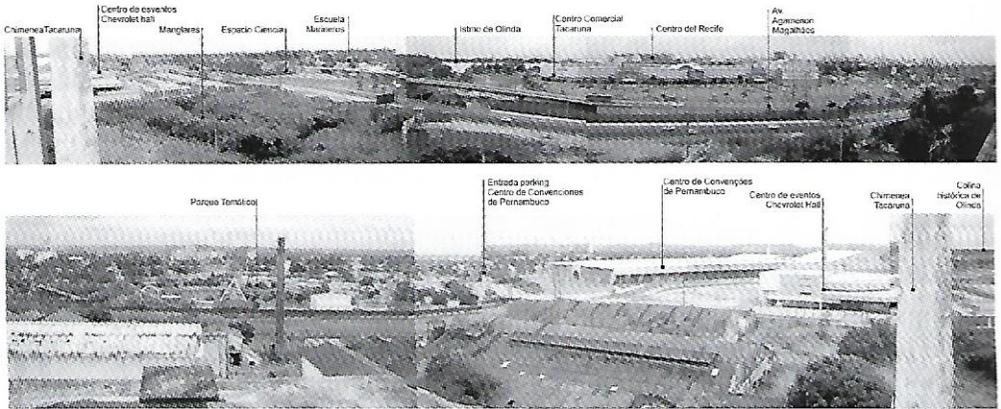
En la década de los 70, la producción cae debido a la plaga del *bicudo* que destruye el algodón y los productos son vendidos a precios bajos. En este período, la fábrica pasará por grandes dificultades financieras debido a una conjunción paulatina de factores políticos y económicos. Después de casi 100 años, cerraría sus puertas en 1992 cuando es expropiada por el Banco Económico debido a las inmensas deudas acumuladas.

EL COMPLEJO INDUSTRIAL

La Fábrica Tacaruna está localizada en la Avenida Agamenon Magalhaes, justo en la frontera divisoria de los municipios de Recife y Olinda, y en uno de los principales ejes viarios de la zona. De esa manera su localización proporciona el encuentro de los transeúntes que vienen tanto del centro de Recife como de Olinda. Esta última, fue la primera capital pernambucana, inicialmente con un fuerte comercio y servicio que atraía una considerable área residencial. Recife, era la



Vista este de la Fábrica Tacaruna. Fuente: Elaboración propia. Enero 2010.



Vista del entorno al Complejo Tacaruna. Fuente: Acervo Projeto Tacaruna. 2002.

puerta de entrada principal del Estado, y luego, albergó los servicios militares y de seguridad. De esa manera, las dos ciudades son comprendidas como un conjunto especial, con vínculos e interacciones económicas e históricas que acaban por generar una lectura cultural única.⁶

El complejo Tacaruna ocupa un área de seis hectáreas, de las edificaciones de la antigua Usina Beltão sólo persiste el edificio principal, la chimenea y la casa palacio, las demás instalaciones fueron todas derribadas para la adecuación de la industria textil. El edificio principal está dividido en tres partes: el bloque central con cinco plantas, el bloque sur con tres y el norte con solo dos plantas. Además del edificio principal, la usina contaba con una chimenea de 60 metros de altura, una casa tipo palacio donde residía el director-gerente, un pequeño edificio para oficinas, una casa para destilería, una construcción de ladrillo para la bomba de succión de agua de Sant'Anna y además catorce casas de ladrillo para los operarios graduados y doce de tapia para los operarios inferiores. Incluía también una línea férrea, al sur del edificio, que conectaba la usina a la línea de Recife - Olinda y Beberibe.

El edificio Principal

El volumen principal se destaca por su monumentalidad e imponente chimenea dando su fachada principal a la Avenida Agamenon Magalhães. La volumetría de la edificación es



Vista del bloque norte, el volumen principal se destaca por su monumentalidad e imponente chimenea. Fuente: Elaboración propia. Agosto 2009.

⁶ LOPES, Patricia Wanderley Ferreira (2009). *Fábrica da cultura: proposta para o Centro Cultural Tacaruna, uma reflexão sobre a preservação do patrimônio*. TCC. Recife: UFPE, pp. 55.



Vista interna bloque sur. Fuente: Elaboración propia. Agosto 2009.

asimétrica y variada teniendo su cuerpo central más alto que se destaca por el reloj y por el letrero superior, y dos volúmenes laterales uno con tres y el otro con dos plantas.

Las fachadas poseen un ritmo con inspiración renacentista debido a la presencia de ventanas y el predominio de lo horizontal. La solidez volumétrica del edificio es alcanzada a través de las ventanas y puertas más elevadas en la planta baja, esas tenían originalmente sus marcos de madera en color azul.

La estructura del edificio original es precedente de soluciones pre-fabricadas una vez que adopta el uso del hierro y forjado armado por viguetas. Se trata de un edificio con paredes exteriores de fábrica de ladrillo macizo y con estructura interior de columnas y vigas de hierro fundido. El forjado utiliza el sistema con perfiles de hierro dispuestos con espa-

cios de cerca de ochenta centímetros y que reciben por compresión los ladrillos en forma de bovedillas. Las columnas varían de espesor conforme la carga a que son solicitadas, teniendo, por lo tanto, mayor diámetro en los pisos inferiores y menor en el pavimento superior. Las vigas apoyadas en las columnas están dispuestas linealmente en el sentido longitudinal del edificio, son de perfil "I" y de cerca de ochenta centímetros de alma.

Tanto las paredes externas como las internas poseen gran espesor, variando entre sesenta centímetros y un metro y diez, sirviendo de apoyo para las vigas de hierro fundido, trabajando como elemento de contraventamiento. En el volumen central del edificio principal se constata la existencia de pisos sin correspondencia con las ventanas, el mayor número de pisos confirma que en esa edificación el interior



Vista interna bloque sur. El forjado no coincide con los huecos de ventanas. Fuente: Elaboración propia. Agosto 2009.

no correspondía a la fachada renacentista. La fachada pasa a cumplir solamente la función estética monumental de época, en cuanto que la rigurosa estructura interna era encargada de proporcionar mayor funcionalidad y amplitud del espacio.

En ese mismo volumen, en el quinto piso fue utilizado un sistema distinto de lo restante del edificio, el forjado en hormigón armado y no en ladrillo macizo.

(:) [...] basado en las declaraciones de su fundador y de la prensa, fue la primera obra en Brasil en emplear el hormigón armado en la construcción, dado el gran peso representado por su muchos cente-

nares de máquinas, equipamientos; agua; azúcares para refinación y caña para mollienda, que tendría que recibir en breve.⁷

AVANCE DEL PROCESO LEGAL DE PROTECCIÓN Y ACTUACIONES

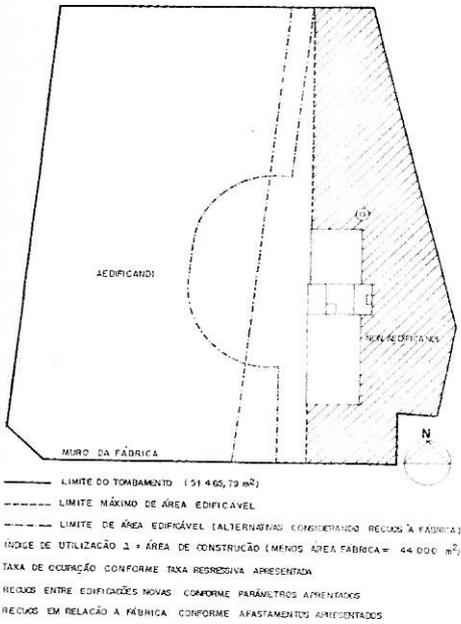
En las dos últimas décadas del siglo XX, comienza el reconocimiento de los valores patrimoniales de Tacaruna. En 1985 el municipio de Olinda incluye el conjunto fabril en su entorno inmediato como área protegida por medio del IPHAN (Instituto del Patrimonio Histórico y artístico Nacional) y en 1992 con la *Legislação Urbanística para o Sítio Histórico* de Olinda incluye la fábrica Tacaruna como Zona Especial de Interés Cultural y Paisajístico. La FUNDARPE (Fundación del Patrimonio Histórico y Artístico de Pernambuco) incluye el conjunto en el inventariado del patrimonio arquitectónico del Estado y realiza el decreto n°1.229/94 limitando la zona edificable en el sitio Tacaruna.

En 1997, la ley del Suelo de Recife, clasifica el conjunto como Zona Especial de preservación Histórica (ZEPH). En 2001 se concluye toda la expropiación del conjunto pasando éste a manos del gobierno del Estado. En ese mismo año, el museólogo español Jordi Pardo fue contratado como Consultor de la UNESCO para conceptualizar el nuevo uso del complejo industrial como Centro Cultural Tacaruna, que sale a concurso al año siguiente.

En 2002 se hace el primer levantamiento arquitectónico del complejo, paralelamente se desarrolló un trabajo de documentación y catalogación de maquinaria y efectivos tecnológicos,

⁷ ROCHA, Limerio Moreira da. *op.cit.*, p. 19. Original en portugués: “[...] baseado em declarações do seu empreendedor e da imprensa, foi essa a primeira obra no Brasil a empregar o concreto armado na construção, em face do grande peso representado pelas muitas centenas de maquinarias, aparelhos; água; açucares a serem refinados e cana para moagem, que teria de receber em breve.”

ÁREA DE PROTEÇÃO DO TOMBAMENTO DA TACARUNA
ZONEAMENTO DO SÍTIO



una vez que el abandono del edificio favoreció la sustracción o desmantelamiento de algunas piezas. En este mismo año, se hace el concurso nacional para la elaboración de un proyecto de un Centro Cultural en el sitio Tacaruna. El proyecto aprobado por el grupo de jurados no estaba de acuerdo con las leyes de protección del conjunto y tras un largo proceso jurídico, el concurso fue anulado.

Desde de 2002 se han venido realizando estudios y proyectos tanto desde la parte de arquitectura como de urbanismo y de gestión. En 2002 se realiza un informe previo del estado de conservación del edificio en el cual se constata la necesidad de actuación primordialmente en su cubierta y en su fachada este. A partir de 2003 se desarrollan las primeras actuaciones orientadas a la protección del edificio principal. El grave deterioro de la cubierta será el problema principal y de mayor urgencia, por lo que se actuó en su remodelación y sustitución por una cubierta de estructura y tejas metálicas. A continuación, en 2004 se actuó en la recuperación de la fachada este.

Área de protección del Complejo Tacaruna. Fuente: fundar-pe. 1994.



Obra de urbanización y paisajismo del complejo. Fuente: Elaboración propia. Agosto 2008.

En 2005 la FUNDARPE desarrolla un proyecto que convertía la antigua Tacaruna en un espacio centrado en la cultura, el ocio y exposiciones, abrigando un amplio programa cultural de gran impacto no solo en la vida de la ciudad y del Estado, sino también del país. En 2006 empiezan las obras de urbanización y de paisajismo del terreno, proyecto del arquitecto y paisajista Luis Vieira. En esa fase, las naves anejas fueron demolidas para dar lugar a plazas y aparcamientos. Las pocas residencias obreras que todavía existían y los anexos a la chimenea principal también fueron demolidos. Estas intervenciones han sido financiadas por medio de la FUNDARPE y de la Secretaria de Educación, del propio gobierno del Estado de Pernambuco en conjunto con el DER (Departamento de Estradas e Rodagem). A medios de 2007, las obras de paisajismo estaban concluidas.

No obstante, con la transición política del gobierno de Pernambuco, la segunda fase que contemplaba el edificio no fue realizada. Hasta 2009, el sitio ha funcionado como espacio para conciertos y aparcamiento en los grandes eventos de la ciudad, hasta que el Ministerio Público lo prohibió debido a los daños causados al patrimonio. En agosto de 2009, el gobierno del Estado empezó un nuevo proyecto de rehabilitación, "*Centro de Ciudadanía Padre Henrique*", que convierte el complejo en un centro de ciudadanía, ocio y cultura, destinado a la formación de los jóvenes. En julio de 2010 fueron realizados talleres gratuitos con el objetivo de propiciar el rescate histórico y la formación de la población cercana a Tacaruna. En la actualidad el proceso de rehabilitación sigue inconcluso.

REFLEXIONES FINALES

A pesar de la importancia de la preservación del patrimonio, materia comúnmente aceptada, es pertinente señalar que principalmente

en países jóvenes como Brasil, todavía no hay una larga experiencia de preservación y los debates acerca de estas cuestiones todavía están restringidos a pocas plateas. Este retraso puede ser constatado por el reducido número de antiguos establecimientos fabriles protegidos por los órganos oficiales de patrimonio histórico o empresas privadas en Brasil, existiendo una enorme cantidad de territorios relacionados con el pasado industrial en situación de abandono. Por sus grandes y atractivas dimensiones, los antiguos espacios industriales suelen ser objeto de especulación inmobiliaria. Salvaguardar el patrimonio industrial se torna una tarea que exige aun más esfuerzo y dedicación en ciudades como Recife, en el que el fenómeno de verticalización es cada vez más intenso.

En cuanto al complejo Tacaruna, es primordial resaltar no sólo su vigorosa edificación sino también el papel desempeñado en la industrialización de la ciudad y su posible generación de renta como patrimonio industrial.

La Fábrica Tacaruna proyecta una imagen única y original en el paisaje del territorio Recife-Olinda, imagen esa que se basa en su propia historia y memoria del trabajo, retrata el desarrollo y los profundos cambios políticos, económicos, sociales, tecnológicos y urbanísticos. La imagen de Tacaruna es reconocida en el perfil urbano, forma parte de ese territorio como punto de referencia, tornándose una imagen vigorosa para cualquier observador.

Actualmente, el edificio se encuentra sin un uso permanente y definido, y la obra paisajística y muchas de las instalaciones, sufren deterioros. Se evidencia la falta de una política estatal eficiente, las tímidas iniciativas públicas realizadas fueron insuficientes para valorarlo y gestionarlo. Las virtudes del rescate y reutilización de ese patrimonio reforzaría la identidad cultural de la región, revaloraría su historia y por medio del turismo cultural, apoyaría su economía.

BIBLIOGRAFIA

- ROCHA, LIMÉRIO MOREIRA DA (1991). *Usina Beltrão, Fábrica Tacaruna*. Recife: Líber Gráfica e Editora.
- GALVÃO, SEBASTIÃO DE VASCONCELOS (1910). *Dicionário Chorographico, Histórico e Estatístico de Pernambuco*. Rio de Janeiro: Imprensa Nacional.
- LOPES, PATRICIA WANDERLEY FERREIRA (2009). *Fábrica da cultura: proposta para o Centro Cultural Tacaruna, uma reflexão sobre a preservação do patrimônio*. TCC. Recife: UFPE.
- PERES, APOLÔNIO Y CAVALCANTI, MANOEL MACHADO (1935). *Indústria de Pernambuco*. Recife: Imp. Industrial.
- Lei nº 2.126, 1888/9. In: *Boletins do Expediente do Governo de Pernambuco*. 1889.
- Boletins do Expediente do Governo de Pernambuco: 1891-1892.
- Diário de Pernambuco, 26-07-1890, p.02.